

El Instituto Científico Weizmann

POR EL DR. JOSE SILVA

Catedrático de la Universidad Nacional de México

Casi como complemento de la Universidad Hebrea de Jerusalén, la más importante institución de alta cultura en todo el Cercano Oriente, ha surgido en Israel el Instituto Científico Weizmann, que en breve tiempo se ha afirmado por la seriedad y la originalidad de sus investigaciones.

Rejovóth, la pequeña ciudad donde surgen los modernos edificios que constituyen el Instituto Científico Weizmann, se encuentra a unos treinta kilómetros al sureste de Tel Aviv.

Estuve allí, hace más de veinte años, para saludar a Enzo Sereni, el joven filósofo italiano que con su esposa había abandonado la vida acomodada de Roma para hacerse jalutz —pionero— en la Tierra de Israel.

En aquella época la carretera era horrible y el viaje se efectuaba en un camión destartado, en el que los asientos estaban representados por latas de gasolina vacías.

En Rejovóth los jalutzím vivían en casuchas, en las que un matrimonio, como el de Sereni, ocupaba un

solo cuarto con los muebles indispensables, su herramienta de labor y sus libros.

* * *

Mucha agua ha pasado por el Jordán desde entonces. Rejovóth es ahora una pequeña ciudad moderna; ha visto aumentar considerablemente la población; las actividades ya no son meramente agrícolas.

Y en ese centro pintoresco, entre naranjos y cipreses, el célebre químico y primer Presidente del Estado de Israel, doctor Jaím Weizmann, quiso que surgiera una de sus grandes obras: el Instituto Científico que lleva su nombre.

Desde 1934 se creó el Instituto Daniel Sieff, por iniciativa de Weizmann y por la contribución generosa de algunas familias hebreas de Londres, entre las que se distinguió precisamente la de los Sieff.

El Instituto Sieff de Rejovóth ya es favorablemente conocido en el mundo científico, y sus labores de investigación han contribuido al adelanto de la moderna ciencia química.

Sin embargo, las perspectivas que abre el resurgimiento del Estado de Israel han ensanchado los programas de los sabios judíos y muy particularmente los del Presidente Weizmann, que nunca pudo olvidar su ciencia querida y su tranquilo laboratorio, del que salieron el famoso T. N. T. y el caucho sintético.

Por eso tomó forma rápidamente la idea de convertir el Instituto de Rejovóth en algo más amplio y digno de las tareas que incumben a la República de Israel.

Algún tiempo antes de la proclamación del Estado y de la afirmación de su independencia, se empezó a trabajar por la realización del sueño de Weizmann, que respondía a dos aspiraciones de su benéfica existencia: la investigación científica pura y la aplicación de la ciencia a las grandes necesidades de la humanidad.

La química, sobre todo la bioquímica y la quimioterapia; la física y la biología; la botánica y la mineralogía encontraron acogida inmediata en Rejovóth, y un grupo selecto de sabios judíos, que procedían de muchos países, se puso a trabajar con finalidades científicoprácticas, así como lo exigía la gravedad de la hora.

Muchos nuevos edificios han surgido en Rejovóth; instrumentos básicos de laboratorio y aparatos ideados y contruídos expresamente han venido a enriquecer las dotaciones iniciales.

Y los resultados no se han hecho esperar. Ya durante la guerra que fué impuesta a Israel por los Estados Árabes, el genio inventivo de los investigadores de Rejovóth tuvo la posibilidad de ayudar poderosamente al ejército que defendía la Tierra de Israel.

En un país donde la apatía de los habitantes durante siglos había reducido casi a la nada la productividad del suelo, adoptaron nuevos sistemas de alimentación para los hombres y para el ganado, con base en descubrimien-

En ese dominio, cabe informar que ya se ha extraído del aceite de higuera, que abunda en el país, una sustancia plástica muy parecida al nylon, pero con características mejores, bajo el aspecto de su aprovechabilidad y de su costo de producción.

En todo el mundo empieza a conocerse y a apreciarse la obra silenciosa y tan eficaz de los científicos de Rejovóth.

Aquí, en América, varios Comités se ocupan con entusiasmo de ese Ins-



Doctor Jaím Weizmann, químico de renombre mundial, primer Presidente del Estado de Israel

tos y elaboraciones hechos en Rejovóth.

En una tierra árida, donde la poca agua que se encontraba no era suficiente, y sobre todo, era de mala calidad y salada, se adoptaron procedimientos rápidos y poco costosos —sugeridos por Rejovóth— que contribuyeron a resolver el grave problema.

En el dominio militar propiamente dicho, los científicos de Rejovóth colaboraron intensamente y —como lo afirmó el propio Presidente Weizmann— contribuyeron a la victoria rápida sobre los ejércitos de los siete países árabes, con un ahorro notable de preciosas vidas humanas.

Podemos mencionar la fabricación de aparatos para dar visibilidad plena de noche; la invención de proyectiles especiales para la guerra marítima; la reutilización de explosivos de desecho.

Terminado el paréntesis bélico, el Instituto de Rejovóth está ocupándose en problemas de enorme importancia para el futuro del país; ante todo, la fertilización del desierto del Neguev, que deberá absorber a cientos de miles de inmigrantes; además, la utilización industrial de materias primas vegetales y minerales del país.

tituto, y cabe mencionar a dos activos y dinámicos propagandistas de esa idea: los señores Meyer Weisgal y el doctor S. Tocker, que residen en Nueva York.

* * *

No es accidentalmente que quise ocuparme de esa institución científica de Israel. En mi memoria Rejovóth está asociado indisolublemente a la gran figura de Enzo Sereni, que como paracaidista voluntario de esta última guerra fué capturado por los fascistas en Italia y entregado a la muerte después de la tortura.

Los Sereni, intelectuales, jalutzím, soldados, abrieron paso a Israel en la afirmación triunfal de sus derechos bimilenarios.

En México, hace sólo unas semanas, se ha creado el Comité Mexicano del Instituto que preside un graduado de la Universidad de Budapest, el señor Alberto Shelley. El Comité Mexicano se propone dar a conocer en la República la gran obra de ese instituto científico israelí y estrechar las relaciones entre aquél y las instituciones de alta cultura de México, *in primis* la gloriosa Universidad Nacional de México.

ANEGRINE RIVIER

GOTA, REUMATISMO,
ARTRITISMO

Analgésico y antirreumático. En las afecciones reumáticas agudas y crónicas. Auxiliar en la gota, arenillas, neuralgías, ciática y en general en la diatesis úrica.

Literatura exclusiva para médicos

Reg. N° 11172 S. S. A.

Prop. N° A-1

ESTABLECIMIENTOS
MAX ABBAT, S. A.

RHIN 37

MEXICO, D. F.